



PRÁCTICA PEDAGÓGICA II

# ESPACIOS DE APRENDIZAJE

## ESPACIOS DE APRENDIZAJE

**Dimensión socioafectiva en jardín.** Construcción de la identidad y relaciones interpersonales.

**¿Cómo aprenderán los niños y las niñas a conocerse a sí mismos y a interactuar con los demás? ¿De qué manera construirán su identidad y comprenderán sus emociones?**



En preescolar, el docente en formación, podrá observar cómo la dimensión socioafectiva juega un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños. A través de diversas actividades pedagógicas, los niños fortalecerán su autoestima, gestionarán sus emociones y establecerán relaciones positivas con quienes los rodean. Durante esta etapa, los niños comenzarán a reconocerse como individuos con gustos, intereses y habilidades propias, mientras aprenden a convivir con otros, en un ambiente de respeto y colaboración (Gallego, Sánchez y Giraldo, 2017).

El docente en formación, podrá identificar que la construcción de la identidad se da a través de experiencias diarias que refuerzan la confianza en sí mismos. Cada vez que un niño exprese una opinión, tome una decisión o supere un pequeño desafío, se fortalecerá su sentido de autonomía y autoconcepto. En este sentido, el docente podrá observar cómo se promueven actividades en las que los niños pueden hablar sobre sus emociones, compartir sus ideas y sentirse valorados dentro del grupo. Juegos de roles, dinámicas de expresión emocional y el reconocimiento de logros personales, serán estrategias claves que el docente observará, para fortalecer el desarrollo socioafectivo de los niños.

Además, el proceso de socialización será un aspecto esencial para el docente en formación. A través de la observación, podrá notar cómo los niños aprenden a relacionarse con sus pares y con los adultos, comprendiendo la importancia de la comunicación, la cooperación y la empatía. A través de actividades grupales, como el juego cooperativo, la resolución de conflictos y las dinámicas de trabajo en equipo, los niños aprenderán a interactuar de manera armoniosa, respetar turnos y compartir con los demás. Estas interacciones no solo favorecerá la convivencia, sino que también les enseñarán a regular sus emociones y a reconocer las necesidades de los otros.



El docente en formación, también tendrá la oportunidad de observar cómo, en el espacio de aula, se crea un entorno seguro y afectuoso donde cada niño se siente escuchado y comprendido. Un ambiente que valore la diversidad y promueva el respeto mutuo, permitirá a los niños desarrollar habilidades emocionales y sociales esenciales para su vida futura. Aprender a expresar sentimientos, fortalecer la confianza en sí mismos y construir relaciones sanas, no solo los preparará para el ámbito escolar, sino que también sentará las bases para una convivencia armoniosa, en cualquier espacio donde se desenvuelven.

**Dimensión comunicativa en jardín.** Desarrollo del lenguaje oral, inicio en la lectura y la escritura.

**¿Cómo descubrirán los niños y las niñas el poder de las palabras? ¿De qué manera aprenderán a expresar lo que piensan y sienten?**



En preescolar el docente, en formación, podrá observar cómo la dimensión comunicativa juega un papel crucial en el desarrollo infantil. La comunicación es esencial desde los primeros años, dado que permite a los niños interactuar con los demás, explorar su entorno y construir su pensamiento. El docente podrá identificar que, en este nivel, la dimensión comunicativa se centra en fortalecer el lenguaje oral, propiciar los primeros acercamientos a la lectura y la escritura, y ampliar las formas en que los niños expresan sus ideas, emociones y descubrimientos.

El docente en formación, notará que el lenguaje oral se enriquece a través de diversas actividades como conversaciones, cuentos, canciones y juegos simbólicos. A medida que los niños amplían su vocabulario y mejoran su pronunciación, también desarrollarán la capacidad de estructurar frases con mayor claridad y coherencia. El docente podrá observar cómo actividades como la narración de historias, dramatizaciones y juegos de rimas, ayudan a fortalecer la expresión verbal y la habilidad de los niños para comunicarse con seguridad. Además, la escucha activa será un aspecto importante, permitiendo a los niños comprender mensajes, respetar turnos al hablar y participar en diálogos significativos.

Por otro lado, el docente podrá evidenciar cómo la iniciación en la lectura y la escritura se da de manera natural y lúdica. El objetivo no será que los niños aprendan a leer y escribir de forma convencional, sino despertar su curiosidad por los textos y su significado. En este sentido, se podrá observar cómo los niños exploran libros ilustrados, identifican letras en su entorno y experimentan con trazos y garabatos, familiarizándose con el lenguaje escrito. Asimismo, el dibujo y el juego con signos gráficos, serán estrategias claves que favorecerán la comprensión que las palabras pueden plasmarse en un papel, para comunicar ideas.



El docente en formación también podrá notar que fomentar la dimensión comunicativa en preescolar implica crear un entorno rico en interacciones y materiales que motiven a los niños a expresarse libremente. Un ambiente en el que los niños puedan contar historias, explorar textos y compartir sus ideas, permitirá que el desarrollo del lenguaje ocurra de manera espontánea y significativa. Al fortalecer estas habilidades comunicativas, no solo se ampliarán las posibilidades de expresión de los niños, sino que también se sentarán bases sólidas para su aprendizaje futuro y su participación activa en la sociedad.

**Dimensión cognitiva en jardín.** Pensamiento lógico, matemático y resolución de problemas.

**¿Cómo comenzarán los niños y las niñas a comprender el mundo que los rodea? ¿De qué manera desarrollarán la capacidad de razonar, hacer conexiones y resolver problemas?**



En preescolar, el docente en formación podrá observar cómo la dimensión cognitiva juega un papel clave en la formación del pensamiento, permitiendo que los niños exploren, analicen y construyan nuevos conocimientos a partir de la observación y la experimentación. A través del juego, la exploración y el descubrimiento, los niños fortalecerán habilidades esenciales como el pensamiento lógico, la noción matemática y la resolución de problemas.

El docente en formación, podrá identificar cómo el pensamiento lógico se desarrolla de manera natural en los niños, quienes comienzan a identificar patrones, establecer relaciones entre objetos y descubrir conexiones de causa y efecto. Por ejemplo, en actividades como clasificar elementos por color, tamaño o forma, los niños organizan información y construyen estructuras mentales que les facilitarán aprendizajes más complejos en el futuro. El docente podrá observar cómo juegos como rompecabezas, secuencias, encajes y actividades de clasificación, son herramientas valiosas para potenciar esta capacidad, permitiendo que los niños razonen de manera progresiva.

En cuanto al desarrollo del pensamiento matemático, el docente notará que se impulsa a través de experiencias concretas y significativas. Por ejemplo, actividades como contar los pasos al subir una escalera, comparar cantidades en el juego simbólico o explorar nociones espaciales mientras construyen con bloques, son situaciones que fortalecerán el reconocimiento de números, cantidades y relaciones matemáticas. El docente en formación observará que, más que memorizar cifras, se busca que los niños comprendan las matemáticas como una herramienta útil en su vida cotidiana, lo que les permitirá desarrollar confianza en su capacidad de analizar y resolver situaciones.

Finalmente, el docente podrá ver cómo la resolución de problemas se trabaja en diversas experiencias del día a día. Cada vez que un niño enfrente un reto, como encontrar la mejor manera de equilibrar una torre de bloques o decidir cómo compartir un material con un compañero, estará practicando su capacidad de pensar, planificar y tomar decisiones. El docente en formación podrá identificar que brindar un ambiente de aprendizaje que fomente la curiosidad, el cuestionamiento y la búsqueda de soluciones, fortalecerá el pensamiento autónomo y flexible de los niños.



Así, el desarrollo de la dimensión cognitiva en jardín, no solo preparará a los niños para aprendizajes futuros, sino que también les ayudará a enfrentar los desafíos con creatividad, lógica y confianza en sus propias capacidades. El docente en formación, podrá observar cómo se fomenta este desarrollo, a través de diversas experiencias en su centro de práctica.



**Dimensión corporal en jardín.** Coordinación motriz, expresión corporal y movimiento.

**¿Cómo comenzarán los niños y las niñas a descubrir las posibilidades de su cuerpo?**  
**¿De qué manera aprenderán a moverse con mayor precisión y control?**



En preescolar, el docente en formación podrá observar cómo la dimensión corporal juega un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños. Esta dimensión permite fortalecer la coordinación motriz, la expresión a través del cuerpo y la conciencia del movimiento en el espacio. A través del juego, la exploración y la actividad física, los niños y las niñas

desarrollarán habilidades que no solo les ayudarán en su movilidad, sino también en su independencia y confianza.

El docente en formación, podrá identificar cómo el desarrollo de la motricidad gruesa se da mediante actividades que implican el uso de grandes grupos musculares, como correr, saltar, trepar y mantener el equilibrio. Juegos al aire libre, rondas, circuitos de movimiento y actividades rítmicas, serán fundamentales para mejorar la coordinación y el control del cuerpo. Estos movimientos no solo fortalecerán la resistencia física de los niños, sino que también favorecerá su capacidad de planificación y orientación espacial, habilidades necesarias para su crecimiento y bienestar. El docente en formación, podrá observar cómo los niños aplican estos movimientos en su día a día, promoviendo su desarrollo físico y cognitivo.

Por otro lado, el docente en formación, podrá ver cómo se trabaja la motricidad fina a través de movimientos más precisos y controlados que requieren el uso coordinado de las manos y los dedos. Actividades como dibujar, rasgar papel, ensartar cuentas, modelar plastilina o manipular pequeños objetos, favorecerá el desarrollo de la destreza manual de los niños, preparándolos para futuros procesos como la escritura. En este contexto, el docente observará cómo la coordinación entre la vista y las manos se afianza, permitiendo que los niños realicen acciones cada vez más complejas con mayor precisión.

Además, la expresión corporal y el movimiento, jugarán un papel clave en la comunicación y la creatividad de los niños. El docente podrá ver cómo a través de la danza, el teatro y los juegos de imitación, los niños exploran emociones, fortalecen su confianza y aprenden a relacionarse con su entorno, de manera más libre y segura. El docente en formación podrá observar que un ambiente que fomente el movimiento, la exploración y el uso del cuerpo en el aprendizaje, permite que los niños desarrollen habilidades esenciales para su desarrollo físico, emocional y social.

Así, el docente podrá analizar cómo la dimensión corporal contribuye al desarrollo integral de los niños, preparándolos para enfrentar nuevos desafíos con mayor seguridad y autonomía.

## Dimensión estética en jardín. Apreciación y producción artística.

**¿Qué tan importante es el arte en la educación infantil? ¿Es solo pintar y colorear, o hay algo más profundo en la forma en que los niños exploran su creatividad?**



En preescolar, el docente en formación podrá observar cómo la dimensión estética juega un papel clave en el desarrollo integral de los niños, porque les permite descubrir diferentes formas de expresión, potenciar su sensibilidad y enriquecer su imaginación. A través del arte, la música y el juego creativo, se fomenta la capacidad de los niños para apreciar la belleza en su entorno y expresarse libremente, sin miedo al error. El docente en formación podrá identificar cómo, a través de actividades artísticas, los niños exploran su creatividad de manera espontánea y personal.

La exploración artística es mucho más que una actividad recreativa. El docente podrá observar que es un medio para que los niños experimenten con colores, texturas, formas y sonidos, lo cual fortalece su motricidad fina y coordinación visoespacial. Cada vez que un niño moldea plastilina, mezcla pinturas o construye figuras con materiales reciclados, estará desarrollando habilidades esenciales para su aprendizaje, como la concentración, la planificación y la perseverancia. Además, el arte permite que los niños representen su mundo interior, comunicando sus emociones, ideas y experiencias de manera única y personal, lo cual puede ser observado por el docente como una forma de expresión emocional.

La música y la expresión corporal, también son componentes fundamentales en esta dimensión. En el contexto de la práctica pedagógica, el docente en formación podrá ver cómo los niños fortalecen su capacidad de escucha, su coordinación y su sensibilidad estética a través de canciones, ritmos y movimientos. Al bailar al compás de una melodía o explorar sonidos con instrumentos sencillos, los niños no solo mejoran su motricidad, sino que también disfrutan y valoran la diversidad cultural que se expresa a través de la música. Asimismo, el teatro y el juego simbólico brindan a los niños la oportunidad de interpretar diferentes roles, estimular su creatividad y fortalecer su confianza al expresarse ante los demás, lo cual es fácilmente observable en las interacciones de los niños.

Fomentar la dimensión estética en jardín significa permitir que cada niño explore y experimente libremente, sin juicios ni restricciones. El docente en formación podrá observar un ambiente donde la imaginación y la creatividad son valoradas, promoviendo experiencias artísticas que contribuyen al desarrollo emocional y cognitivo de los niños. Este tipo de entorno fortalece la capacidad de los niños de observar, apreciar y expresar sus ideas y sentimientos, desarrollando una mayor sensibilidad y creatividad. El docente podrá analizar cómo el arte no solo embellece el mundo, sino que también ayuda a los niños a comprenderlo, transformarlo y disfrutarlo de manera única.

**Dimensión espiritual y ética en jardín.** Valores y principios de convivencia.

**¿Cómo aprende un niño o niña a diferenciar entre lo que está bien y lo que no? ¿De qué manera empieza a comprender el valor del respeto, la solidaridad y la empatía?**



En preescolar, la dimensión espiritual y ética juega un papel fundamental en la formación de valores y principios de convivencia. El docente en formación podrá observar cómo, a través de experiencias cotidianas, los niños comienzan a construir su identidad ética, comprendiendo la importancia del respeto hacia los demás y hacia su entorno. El aprendizaje de valores no se basa en reglas rígidas, sino que se desarrolla a través de la interacción diaria en el aula, permitiendo que los niños interioricen conceptos fundamentales como la cooperación, el compartir y la resolución pacífica de conflictos.

Estrategias como cuentos con enseñanzas, dinámicas de reflexión y el juego cooperativo, son herramientas claves en el aula para ayudar a los niños a aprender sobre valores como la justicia, la honestidad y la gratitud. El docente en formación podrá observar cómo estas estrategias favorecen la capacidad de los niños para reflexionar sobre sus acciones y las de los demás, contribuyendo a fortalecer sus relaciones interpersonales. Además, la práctica del diálogo y la escucha activa en el aula, permite a los niños expresar sus emociones, comprender diferentes perspectivas y fomentar una convivencia armoniosa.

Por otro lado, el desarrollo de la dimensión espiritual en la educación inicial no se limita a creencias religiosas, sino que abarca la construcción de un sentido de trascendencia, la conexión con la naturaleza y el desarrollo de una identidad basada en el respeto y la compasión. El docente en formación podrá ver cómo actividades como el contacto con el entorno natural, la exploración del silencio, la meditación infantil y el reconocimiento de la diversidad cultural, permiten a los niños sentirse parte de un mundo más amplio y comprender su papel dentro de él.

Fomentar la dimensión espiritual y ética en jardín, implica crear un ambiente donde los valores se viven día a día y no solo se enseñan de manera teórica. El docente podrá observar cómo, en este entorno, cada niño aprende a cuidar, respetar y valorar, tanto a las personas como al mundo que lo rodea. A través de estas experiencias, se construye una conciencia ética que acompañará a los niños durante toda su vida. La educación en valores no solo tiene un impacto en el presente, sino que también establece una base sólida para que los niños se conviertan en ciudadanos responsables, reflexivos y comprometidos con su comunidad.